

DESACUERDO

Nº 10 — BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 20 DE SETIEMBRE DE 1972

PRECIO: \$ 1,00

Aparece el primer y tercer miércoles de cada mes.



POR LA UNIDAD DE LAS FUERZAS ANTIACUERDISTAS

EL 23 DE AGOSTO, EN BUENOS AIRES, DISTINTAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS Y POPULARES REALIZARON UN ACTO EN EL QUE PROCLAMARON SU DECISION DE UNIR FUERZAS EN LA LUCHA CONTRA EL GRAN ACUERDO NACIONAL. EN ROSARIO, CORDOBA Y OTRAS CIUDADES, SE MULTIPLICAN LOS COMITES DE BASE ANTIACUERDISTAS. LA UNIDAD NACIDA EN LAS BARRICADAS DEL CORDOBAZO COMIENZA A TRANSFORMARSE YA EN UNA ORGANIZACION POLITICA PARA LA DERROTA DE LOS PLANES DE LA DICTADURA.

LLAMAMOS A FORMAR UN FRENTE DE LAS FUERZAS ANTIACUERDISTAS

Lo dijo López Aufranc, encargado de la represión en Córdoba y la zona de influencia del Cuerpo de Ejército III. "Va a haber elecciones aunque voten tres personas..." Exagerado pero sincero el hombre...

En realidad ese parece ser un mensaje para los políticos que murmuraron su disconformidad por las condiciones brutales de subordinación que les impone el plan "Gran Acuerdo Nacional". Quizá es también una advertencia para las ilusiones golpistas... la jerarquía militar parece sentirse muy segura del control que tiene sobre "los fierros".

Pero lo más importante que expresan las palabras de ese jefe militar es la evidencia del verdadero significado del GAN. Esto mismo lo viene planteando DESACUERDO desde su aparición: la salida política de la dictadura consiste en lograr la subordinación de los viejos políticos al plan de los monopolios, asegurar la continuidad de la dictadura instalada en 1966 mediante la participación directa del partido militar en las decisiones, el necesario visto bueno de la Junta de Comandantes a cualquier fórmula de gobierno parlamentario.

Ellos están convencidos que el plan político se hará sin pueblo. Se conforman con los acuerdos en los despachos de los ministros, las comidas entre militares y políticos, las reuniones en los hoteles de lujo, los acuerdos entre los dirigentes de las organizaciones empresarias los burocratas sindicales como Rucci y Cia.

A seis meses de la fecha de sus elecciones todavía no han comenzado

las campañas electorales. Apenas se se conocen algunos figurones que se postulan como candidatos. Manrique, Balbín, Osiris Villegas... todas figuritas repetidas, manoseadas por el uso. Esos "candidatos" solo podrán hacer sus campañas mentirosas por televisión... porque saben que uno no puede romperle la cara al televisor.

Pero aún en esas condiciones, desmudos ante el pueblo, tienen dificultades para concretar su Acuerdo. Ellos aspiraban a que la salida del GAN aparentara algo distinto de la dictadura militar; por eso recurrieron a los viejos políticos, entablaron el diálogo con Perón y mientras siguieron con la represión contra el pueblo, ensancharon la "democracia" para los de arriba.

Pero los resultados están a la vista. No consiguieron engañar al pueblo.

De nada sirvió la orden de Perón de tener "prudencia y sabiduría" mientras ellos se arreglaban a espaldas del pueblo. La lucha continúa.

Las masas no esperan nada de las elecciones, todos comprendemos que la dictadura sólo trata de blanquear el frente de su casa. La lucha popular ha dado muchas pruebas de que los objetivos máximos del GAN están liquidados. Pero esto no significa que la trampa esté derrotada. Sería un error pensar que las disputas entre los de arriba disuadan a Lanusse y el partido militar, para que abandonen su proyecto.

Ya le dijo Lanusse, lo reiteró López Aufranc, lo informa Mor Roig: la suma de tanques, artillería, avio-

nes y demás elementos de "persuasión" con que cuentan los mandos militares les permite afirmar que con o sin Perón, con Manrique o con Balbín, los objetivos mínimos del proyecto GAN, están en marcha.

Por eso, como lo demostró la lucha por liquidar los proyectos de Onganía y Levingston, a la dictadura no se le puede pedir nada; rogando uno no va a ninguna parte. La dictadura sólo recula cuando le duelen los efectos del combate popular y así las masas obtienen victorias, arrancan concesiones.

Es indudable que no se le puede pedir a la dictadura que haga más "democrático" su plan político y quienes lo hacen —aunque se llenen la boca de un lenguaje revolucionario— solo están contribuyendo a forjar ilusiones y por esa vía intentan frenar el combate obrero y popular.

La dictadura recibe el repudio del pueblo. El peronismo y el radicalismo se ven rodeados de una fría indiferencia por parte de las masas. Incluso igual tratamiento reciben el Encuentro Nacional de los Argentinos y las variantes "socialistas". ¿Esto significa que hay un apolitismo generalizado? ¿qué a las mujeres y hombres del pueblo no les importa cual será el futuro gobierno?

De ninguna manera. Esto no es apolitismo, es repudio a una política de opresión, miseria y superexplotación; es un no rotundo a la dictadura y a todos los políticos y sindicalistas traidores que colaboran con ella; es no dejarse engañar por las ilusiones reformistas.

Las fuerzas populares revolucionarias

que se templaron en los cordobazos, que voltearon burócratas sindicales, que forjaron nuevas direcciones estudiantiles, que dieron lugar al nacimiento de las Ligas Agrarias del Nordeste, encabezan el combate contra el GAN. Es necesario ayudar a que fructifique una forma de organización política antidictatorial, un frente antiacuerdista que encabece la oposición popular-revolucionaria al Gran Acuerdo Nacional y las fuerzas que lo sustentan.

Diversas organizaciones revolucionarias vienen trabajando por la unidad de dirigentes representativos de la lucha popular, para convocar una reunión donde se discuta un llamamiento a la formación de ese frente y el programa político del mismo.

Consecuentes con los objetivos que dieron vida a estos 10 números de DESACUERDO, quienes lo hacemos, las corresponsalías de las provincias, los comités antiacuerdistas que se multiplican, las ediciones locales de DESACUERDO que se distribuyen junto a la edición central, nos ponemos al servicio del frente antiacuerdista y llamamos a nuestros lectores a tomar esta tarea en las fábricas y el campo, en las aulas y los barrios.

No nos interesan las elecciones tramposas, no estamos detrás de bancas parlamentarias ni golpeamos en la puerta de los cuarteles buscando coroneles salvadores. Estamos con la lucha del pueblo sin dar tregua a la dictadura, hasta la derrota del GAN como un paso de enorme significado en el desarrollo de la lucha revolucionaria del pueblo argentino.

EL DIRECTOR

nueva carta, como es que en la segunda vuelta el segundo y el tercero puedan hacer una alianza a través de una fórmula mixta para hacer sonar al primero.

Todas estas especulaciones tienen un fin muy claro: cómo evitar que el justicialismo pueda ganar ni si-

puesta que el partido militar, servidor consecuente de los intereses imperialistas norteamericanos, hacia a los partidos tradicionales con cierto apoyo popular: el peronismo y el radicalismo. Y que el punto central de este acuerdo era que estos partidos podían integrar un gobierno subordinado al partido militar, en la medida que colaboraran a frenar la marea de luchas populares desatada en nuestro país desde 1969 y encabezada por la clase obrera. Y como las declaraciones de Perón de "prudencia y sabiduría" y de "desensillar hasta que aclare" cada vez sirven menos para este propósito, el partido militar busca por medio de leyes tramposas y continuistas como ésta de la doble vuelta y de las alianzas entre los partidos menores, para garantizar su hegemonía en el futuro gobierno de "transición".

Y a estas peleas entre los de arriba se suman a los golpes que reciben día a día de los de abajo, que tratan de encontrar un camino propio, independiente, un camino de unidad de las fuerzas antiacuerdistas y revolucionarias.

El Gran Acuerdo fue duramente golpeado y está empantanado. Ya no sueñan los políticos del partido militar en conseguir apoyo popular para su proyecto. Pero es erróneo pensar que está liquidado como proyecto. Su nueva trampa de la ley electoral y los sistemas para asegurar el continuismo reafirman lo que Lanusse aseguró recientemente en San Juan: "Las Fuerzas Armadas van a ser parte del (futuro) gobierno, van a intervenir en la parte que les compete, a través de las leyes y normas vigentes en el país". Y ya vemos cómo se elaboran las leyes en este país.

Pero si el GAN no está liquidado todavía, serán las fuerzas antiacuerdistas unidas alrededor de un programa común las que permitirán dar el golpe final a este proyecto de las clases dominantes y avanzar en el camino de su liberación.



LA LEY ELECTORAL GARANTIZA EL CONTINUISMO

Para todo el mundo queda claro que "estas" elecciones se realizarán. Y desde varios lados se apresuran a apuntalar ese propósito. López Aufranc, presunto candidato a ocupar la Comandancia en Jefe, asegura que aunque sean tres los que voten, se va a votar. Los altos mandos del Ejército buscan la vuelta para asegurar que Lanusse continúe presidiendo el "proceso": sea como presidente provisional (y entregando a López Aufranc el comando del Ejército), o modificando el Estatuto y la cláusula que indica que a fin de año la Aeronáutica debe asumir la jefatura de la Junta de Comandantes y la Presidencia.

Y para reafirmar lo que dijo en Córdoba el 1º de setiembre, López Aufranc dijo en un programa de televisión, cuando un periodista le preguntó si hay decisión tomada, que se vote aunque no haya concurrencia popular a las urnas, que "no le quepa duda".

Pero aún así, el partido militar se prepara para la posibilidad de elecciones en las que, aún con la proscripción de Perón como candidato, el justicialismo concurra a las elecciones. No olvidemos que a pesar de las "airadas" protestas de Cámpora, de las reuniones en el Hotel Savoy para lograr que los partidos del sistema presionen por el levantamiento de la proscripción de Perón, y las amenazas abstencionistas, Perón mismo desde Santander dió a entender que: 1) no volvería si no era "como prenda de paz". 2) que "nunca he-

mos utilizado la fuerza. La fuerza nuestra está en los votos. Esa es nuestra fuerza. Con ella llegamos y con ella nos mantuvimos".

Y con la aprobación de Balbín, el despegue de la candidatura de Manrique y el nuevo impulso para la formación de partidos provincialistas, el partido militar puso sus cerebros en remojo para dar a luz una nueva ley electoral que culmine el proceso tramposo y continuista iniciado con la sanción del Estatuto de los Partidos Políticos y con la Reforma Constitucional.

Entonces nos enteramos que ya no están conformes no sólo con los tradicionales sistemas de mayoría y minoría o de representación proporcional, sino que tampoco lo están con el de "la doble vuelta" o "ballotage", como lo llaman, y que consiste en que si cualquiera de los candidatos que se presentan no ganan más del 51 % de los votos, se va a una segunda vuelta donde sólo concurren los dos más votados. Este sistema fue inventado en Francia para garantizar que todos los votos de los partidos menores puedan unirse alrededor del candidato continuista, sin que aparentemente se viole la sagrada democracia.

Pues bien, aquí el equipo del partido militar quiere tener mayores garantías, si es posible, de lograr un gobierno de "transición y consolidación", es decir, que continúe la política de hambre, represión y entrega por la que realizaron el golpe de 1966. Y entonces saca de la manga una

LA HORA DEL PUEBLO AL DESNUDO

A partir de este número DESACUERDO se propone hacer llegar a sus lectores, una serie de notas acerca de la raíz reaccionaria, antipopular y pro-Gran Acuerdista que caracteriza a los diferentes nucleamientos electorales, constituidos para sostener, de una u otra manera, el plan político que la dictadura orquestó para facilitar el continuismo de miseria y represión. En la presente entrega ofrecemos algunas consideraciones sobre LA HORA DEL PUEBLO, pionera en estos quehaceres; en los próximos números desfilarán por aquí el FRECILINA, el vendedor de ilusiones Francisco Manrique, la NUEVA FUERZA y sus boys, el ENCUENTRO NACIONAL DE LOS ARGENTINOS, el POLO SOCIALISTA con perdón del socialismo; por supuesto, estas páginas quedan reservadas, sin cargo, ante la aparición de nuevos engendros Gran Acuerdistas.

"Las Fuerzas Armadas, que detentan el poder y sobre cuya responsabilidad advertimos en nuestro segundo documento, deben contribuir decididamente en la solución pacífica y responder a los reclamos enunciados. Toda duda facilitará la acción de los grupos minoritarios, de inspiración local o extranjera, que pretenden malograr el proceso de institucionalización de la República", el párrafo pertenece a un comunicado emitido por la Hora del Pueblo en la noche del sábado 5 de junio de 1971; en él se reclamaba al entonces llamante presidente Lanusse dos cuestiones para ellos fundamentales: fijación de la fecha electoral y la de la entrega del poder.

Junio de 1971, poco más de dos meses de la gesta del VIBORAZO que destruyó a mister Levingston, cuando millares de cordobeses acudidos por el SITRAC-SITRAM tronquecieron al grito de: NI GOLPE NI ELECCION, REVOLUCION. "Grupos minoritarios, de inspiración local o extranjera", una primera consideración resulta inevitable: el pueblo cuando combate es minoritario o presumiblemente extranjero desde el punto de vista de la Hora del Pueblo, un lenguaje que no difiere en nada de los habituales comunicados policiales. Y todo ¿por qué? Porque afecta el Proceso de institucionalización. Ahora bien, uno se pregunta ¿qué es lo que hay que institucionalizar en nuestro país? Desocupación, miseria y represión, pero eso sí, como corresponde, con urnas y bancadas parlamentarias.

No es para menos, los partidos Radical, Justicialista, Conservador Popular, Demócrata Progresista, Bloquista y Socialista Argentino que conformaron inicialmente la Hora del Pueblo, comprendieron con "sabiduría" que la clase obrera y el pueblo habían iniciado una marcha que no pasaba precisamente por los escritorios de sus comités. Esto es peligroso, entre poblada y poblada se pueden perder las riendas, el control político, a ver si las bases del Justicialismo y del radicalismo, particularmente, terminan por cumplir, pero de en serio con aquello de: "Con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes". Lanusse lo entendió de igual manera, así nació el romance entre el general presidente y la Hora.

Un noviazgo que intentaban mantener en secreto seguramente hasta el día de la boda electoral, pero entre tramposos las cosas se terminan por descubrir: "En la Hora del Pueblo se cree que fue el Ministerio del Interior el que rompió el secreto de la entrevista de cuatro dirigentes de la coincidencia con el ministro Mor Roig... Los señores Eloy Camus (peronismo), Enrique Vanoli (radica-

lismo), León Platis (demoprogresista) y Jorge Selser (socialista argentino) conversaron alrededor de una hora con el señor Mor Roig... Los políticos quedaron en una situación desairada ya que se habían juramentado —según se sabe, en un acuerdo con el ministro— para no revelar nada" (La Opinión, 27-11-71). Reuniones clandestinas como se ve, pero clandestinas ante el pueblo, seguramente habrá sido para fijar las condiciones del "juego limpio".

Claro que mucho antes de aquella fecha ya habían dado probadas muestras de esa pasión que los unía; entre otros elementos de juicio se cuenta aquella noche del jueves 30 de octubre en que el general presidente invitó a La Hora a su mismísimo albergue de Olivos y la muy desfachataada fue. "La reunión celebrada anoche en la Residencia de Olivos con los principales economistas de La Hora del Pueblo, parece indicar la apertura de una importante decisión política del presidente Lanusse" (La Opinión, viernes 1º de octubre de 1971). Y nada menos que los economistas (Gómez Morales y Cafiero del peronismo y Concepción consejeros del ejecutor directo de los planes monopólicos en nuestro país). Notable verdad? Los mismos que pregonan la "independencia económica", pero no es de extrañar, los dos primeros son asesores de la CGT y el tercero cumple las mismas funciones en la Confederación General Económica, todo queda en familia.

Ante los ojos de cualquiera La Hora del Pueblo apareció así como el brazo derecho (y valga lo de derecho) de la política del GAN; la presencia del justicialismo dentro del nucleamiento resultaba indigerible para las masas que genéricamente responden a esa orientación y que, precisamente durante ese proceso, venían y aún siguen combatiendo en las calles junto a la izquierda revolucionaria. Con "sabiduría" Perón buscó recomodarse, a principios de 1972 nació el proyecto del FRECILINA como un nuevo intento de matar al movimiento de masas tras una tibia postura opositora. Balbín, "alma mater" de La Hora, pensó que se trataba de competencia desleal, se puso triste, pero rápidamente fue consolado: "Perón está dispuesto a sostener y reforzar la coincidencia La Hora del Pueblo... Cámpora dió seguridades a Balbín de que se mantendrá La Hora del Pueblo" (La Opinión, 19 de febrero de 1972).

Ya en el mes de julio de este año la componenda llegó al máximo, las fuerzas que la integran concluyeron por firmar un pacto de garantías que denominaron "Normas y condiciones para asegurar el funcionamiento del futuro gobierno democrático", es decir, un verdadero "contubernio". Finalmente llegó el 25 de agosto,

la fecha que la dictadura le fijó al retorno de Perón como condición para presentarse a candidato presidencial. Y ese día pasó como otros, sin novedad, entonces le llegó la hora a La Hora. Cumplido el objetivo de colaborar con el GAN en el proyecto "institucionalizador", hoy ha entrado en crisis; por otra parte el GAN ya no la necesita como antes, aunque sigue siendo su viejo amor. Además el "chino" Balbín saborea

su propia jugada: descalificado Perón, ahora se siente con aire suficiente como para correr la cuadrera que resta de aquí a los comicios. Casos de tramoyistas de la vieja política que sólo saben hablar por las ranuras de las urnas, mientras hay una nueva política que se escribe con sangre y barricadas. Ahora habría que preguntarse: ¿Por qué le habrán puesto La Hora del Pueblo?

UN TRIBUNAL POPULAR JUZGA A LA REPRESION

"ORGANICEMONOS CONTRA EL GRAN ASESINATO NACIONAL". Un gran cartel de tela con esa consigna presidido el tribunal popular antirepresivo realizado el 13 de setiembre en la Universidad Tecnológica, en Buenos Aires. Cerca de 2.000 asistentes corearon consignas, entonaron cantos y aplaudieron a los distintos oradores que durante la asamblea criticaron la política represiva de la dictadura militar de Lanusse. Oradores obreros y estudiantiles, abogados, representantes de barrios populares, hicieron escuchar su repudio a la dictadura y su homenaje a los muertos en Trelew que desemmascaró aún más la burda farsa del Gran Acuerdo Nacional: las luchas de Mendoza, Malargüe, Tucumán, aparecieron una y otra vez como el verdadero camino para derrotar a los sirvientes del imperialismo norteamericano encaramados en el gobierno.

Uno de los oradores, abogado del Movimiento contra la Represión y la Tortura leyó el testimonio que los sobrevivientes de Trelew realizaron ante el juez instructor de la Marina, y repitieron luego ante sus padres. Allí aclararon que: lo que sigue es el testimonio de Alberto Miguel Camps)

4) Por la libertad de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles, tengan o no proceso abierto y sufran o no condena por la actual legislación represiva. Por el cese inmediato de la tortura, el crimen y toda forma de represión. Por el derecho a organizarse y expresarse para los movimientos obreros, campesino, estudiantil, barrial, profesional y para todas las organizaciones políticas revolucionarias, en síntesis, para todos los sectores populares.

En el marco de esta campaña convocar a una jornada nacional en la que se unifican las actividades de resistencia de los rehenes de la dictadura y las manifestaciones de lucha de la clase obrera y demás sectores populares.

4) Convocar a organizar en cada ciudad, pueblo, empresa, barrio, facultad, comisiones de lucha por los puntos políticos planteados en la campaña antedicha.

5) Saludar fraternalmente la iniciativa del conjunto de las organizaciones a la realización de este Tribunal, apoyados en esta experiencia, convocar a la realización de similares Tribunales Antirepresivos en los demás lugares del país.

6) Realizar un Gran Festival Artístico en beneficio de todos los presos políticos.

7) Publicar las denuncias, testimonios sobre los crímenes de la dictadura de Lanusse reunidos en este Tribunal, en especial de los compañeros de Trelew y sus familiares.

8) Convocar a un Acto el día 22 de setiembre a un mes de los asesinatos de Trelew.

minantes, para obligar al pueblo a convalidar su política de hambre y represión. Esta condena involucra a todos los políticos y agrupamientos existentes o en formación que tratan de "democratizar" al GAN, o trabajar para cualquier variante electoralista o golpista con la pretensión de abortar el proceso revolucionario.

2) Llamar a la clase obrera y el pueblo argentino a persistir en el combate por la libertad de todos los presos políticos, la derogación de la legislación represiva, en particular de la pena de muerte, la eliminación de la tortura y la disolución de la Cámara del Terror.

Llamar al desconocimiento de las penas aplicadas por la Cámara del Terror en virtud de la legislación represiva vigente.

3) Convocar a una campaña nacional de lucha contra la pena de muerte y toda la legislación represiva: La Cámara Federal en lo Penal, conocida como la Cámara del Terror, la ley anticomunista, la ley 19583 que anula el derecho de defensa en juicio. Contra el traslado de los detenidos políticos a cualquier lugar del país y la existencia de cárceles castigo como el buque Granadero.

4) Convocar a organizar en cada ciudad, pueblo, empresa, barrio, facultad, comisiones de lucha por los puntos políticos planteados en la campaña antedicha.

5) Saludar fraternalmente la iniciativa del conjunto de las organizaciones a la realización de este Tribunal, apoyados en esta experiencia, convocar a la realización de similares Tribunales Antirepresivos en los demás lugares del país.

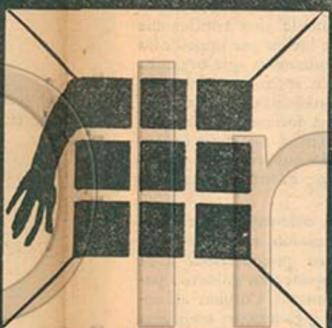
6) Realizar un Gran Festival Artístico en beneficio de todos los presos políticos.

7) Publicar las denuncias, testimonios sobre los crímenes de la dictadura de Lanusse reunidos en este Tribunal, en especial de los compañeros de Trelew y sus familiares.

8) Convocar a un Acto el día 22 de setiembre a un mes de los asesinatos de Trelew.

"Primero se llevaron a los
comunistas, pero a mí
no me importó
porque yo no era.
En seguida se llevaron a unos
obreros, pero a mí
no me importó
porque yo tampoco era.
Después detuvieron a los
sindicalistas, pero a mí
no me importó
porque yo no soy sindicalista.
Luego apesaron a unos
curas, pero como yo
no soy religioso
tampoco me importó.
Ahora me llevan a mí,
pero ya es tarde".

BERTOLD BRECHT



LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA Y EL FRENTE ANTIACUERDISTA

Habla el secretario de Vanguardia Comunista

DESACUERDO: ¿Qué nos podés decir de la actual situación política?

GUILLERMO JUAREZ: Su rasgo esencial, dominante, es la persistencia del gran auge de las luchas populares abierto por el cordobazo. Este es el aspecto principal, mal que les pese a la dictadura, a las clases dominantes, a su prensa servil, que tratan de poner en el centro de la escena los tejes y manejes de los políticos, sus tironeos con la camarilla militar y de condenar al silencio a los grandes combates que el proletariado, el campesinado, el movimiento estudiantil, universitario y secundario y otros sectores populares protagonizan, siguen protagonizando, a pesar de la represión, y del engaño político. En este sentido los rasgos del avance de la combatividad y de la conciencia populares se desarrollan, y de este desarrollo dan prueba la disposición de combate, la pérdida de prestigio y autoridad de los políticos colaboracionistas con la dictadura; el vuelco hacia posiciones revolucionarias de camadas enteras de obreros, intelectuales y campesinos; el progreso de nuestro Partido, en su inserción en las masas y en su capacidad de dirección de las luchas y el progreso de otras organizaciones consecuentemente antidictatoriales. Este rasgo que como decíamos es el fundamental, está acompañado por el evidente empanamiento de la dictadura y su tercer plan político. Empanamiento que es el reflejo de los golpes que le vienen propinando las masas a ese plan político y de la posibilidad cierta de su fracaso. Este empanamiento es la consecuencia de la incapacidad de la dictadura y sus políticos afines (con el peronismo y el radicalismo a la cabeza) de ganar adhesión popular para su plan político. Los últimos actos propiciados por la dirección peronista, huérfanos de calor popular, llenos de manifestaciones de disconformismo con las orientaciones de esa dirección, son uno de esos tantos ejemplos del repudio popular a este turbio manejo que busca garantizar la continuidad de la política dictatorial.

Es evidente que para salir de este empanamiento, para sortear estas dificultades, la dictadura viene recurriendo a la acentuación de la represión sobre las masas populares en lucha y en particular sobre los sectores políticos, sindicales, estudiantiles, campesinos, que son los núcleos de la rebeldía popular. Esta acentuación de la represión es interpretada por nosotros como una forma de persistencia en el plan político, y de ninguna manera como una manifestación de abandono de ese plan político. Afirmamos que la alianza constituida por la camarilla militar y las direcciones pro-oligárquicas y pro-imperialistas del radicalismo y del peronismo, no sólo se mantiene, sino que sigue constituyendo la alianza núcleo de este plan político. El GAN no es sinónimo de apertura por parte de la camarilla militar hacia las masas populares. El GAN es una forma de apertura de la camarilla militar proyanqui hacia las direcciones pro-oligárquicas de estos partidos en esencia serviles a los intereses de los imperialistas. Demarcación entre los de arriba y dictadura

férrea para los de abajo, para los trabajadores, para los hombres y mujeres que hacen la riqueza del país, sobre cuyas espaldas cae la explotación, la opresión política, la represión, la miseria.

D.: ¿Uds creen que es posible derrotar el plan de la dictadura?

C. J.: Si es o no posible derrotar al GAN es una pregunta que se hacen hoy muchos. Sobre esta cuestión, a nuestro entender decisiva en el actual momento político, la posición de nuestro partido es clara, y no es reciente. Las masas populares, con el proletariado a la cabeza, pueden derrotar al GAN, están en condiciones de hacerlo, y a través de esa derrota pueden dar un paso de proporciones, un gran paso adelante, hacia el derribo de la dictadura, la destrucción de su aparato militar, jurídico, administrativo y la construcción de un poder popular revolucionario. ¿Por qué pensamos que las masas pueden derrotar al GAN? Pensamos que la lucha de las masas puede derrotar al GAN porque si en esencia este plan político no es más que un nuevo ropaje para un plan que fue caracterizado en su momento por nosotros como un plan de neocolonización del país, de concentración monopolista con centro en las empresas extranjeras, de fascización del aparato del estado, y ese mismo plan, vestido en el pasado con otro ropaje, sufrió duros golpes que hicieron añicos las formas políticas que buscaba asumir, ese pseudo corporativismo propiciado por Onganía, la farsa de la llamada profundización de la revolución con la que buscaba embellecerse Levingston. Si ese mismo plan, en el pasado fue enfrentado resplandecientemente por las masas que quebraron intentos anteriores de hacerlo correr, debemos concluir que existen las condiciones de base idénticas, las mismas condiciones de base para enfrentar y derrotar al GAN que las que existieron para quebrar los anteriores planes políticos. Aún más, podemos decir que la clase obrera, que el pueblo argentino se encuentra hoy en mejores condiciones para enfrentar esta tercera versión de la dictadura militar que las condiciones que tuvo para enfrentar a Onganía y a Levingston.

El pueblo argentino es hoy más maduro, más consciente que lo que era en 1969. Ha progresado desde entonces, ha progresado mucho más en estos años de lo que lo hizo en décadas anteriores. La dictadura militar, si bien revela audacia en proponer un plan político como el del GAN, esa audacia no es más que la forma que asume la desesperación por el callejón sin salida en que se encuentra. A momentos difíciles, soluciones desesperadas. La situación de la camarilla militar, la situación económica en la que se encuentra el estado neocolonial, la situación política de desprestigio, deterioro, pérdida de autoridad, concentración del odio y el repudio popular es de tal magnitud como no lo fue nunca antes, desde el 28 de junio de 1966.

Es una opinión que las masas han venido forjando a través de experiencias sucesivas, a través de la pérdida de más de cien de sus mejores hijos, del encarcelamiento de miles de patriotas, de la evidencia de la tortura, de la evidencia del contubernio con

Habla el secretario del Partido Comunista Revolucionario

DESACUERDO: ¿Cómo caracteriza tu partido la situación política actual?

ROSENDO IRUSTA: Vista desde el ángulo revolucionario creemos que es buena. Favorable. Se corresponde con una situación internacional cuya principal tendencia, como ha señalado el camarada Mao Tse Tung, "es la revolución".

Los fusilamientos de Trelew son demostrativos no sólo de la saña asesina de la dictadura de Lanusse; ejemplifican especialmente la desesperación de los monopolios y los terratenientes ante el auge del combate popular.

La combatividad de las masas obreras y populares es alta. A partir del cordobazo y de las luchas de 1969, continuadas ininterrumpidamente durante 1970, 1971, y lo que va de 1972, se pudieron ocasionar derrotas serias a la política pro-monopolista y pro-terrateniente de la dictadura.

Todo indica que en lo inmediato esta combatividad popular va a continuar. En primer lugar porque las masas han conseguido éxitos en sus luchas y esto topifica su ánimo combativo. En segundo lugar porque las masas obreras, campesinas, intelectuales, y populares en general, han avanzado en su conciencia y en su práctica revolucionaria, como lo demuestra la derrota de Bagués — el ahijado de Torres — en el SMATA cordobés, la lucha de la construcción en San Nicolás, la consolidación de las Ligas Agrarias en el Nordeste, y las rebeliones populares de General Roca y Malargüe, para citar sólo algunos ejemplos. Además en estos años de grandes combates han surgido organizaciones auténticamente revolucionarias. Y en tercer lugar porque la situación económica es mala, nacional e internacionalmente para la dictadura, y ésta sólo puede salir del paso superexplotando a la clase obrera y agobiando aún más al pueblo, lo que le ocasiona nuevos y agravados problemas de rebeldía popular.

Por todo ello el rumbo abiertamente fascizante tomado por la dictadura luego de los asesinatos de Trelew puede ser impedido; la trampa de las elecciones fascizantes que prepara también puede ser rota en la medida en que el pueblo lucha; y la dictadura puede ser derribada acumulando fuerzas para la revolución.

D.: ¿Se puede decir que el GAN ha fracasado?

R. I.: Bueno, si se habla del GAN grande, sí. El llamado Gran Acuerdo con mayúscula, que aspiraba articular en un bloque único a la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo con toda la oposición burguesa, frenar así el auge de luchas de masas y aislar a las fuerzas revolucionarias, abriendo un largo período de "tranquilidad social".

Las masas hicieron saltar por el aire ese proyecto. Pero el sector más lúcido de la oligarquía burguesa-terrateniente hace tiempo que perdió la capacidad de ilusionarse con esas utopías. Es tan pragmático como sus amigos yanquis. Por eso cuando recambieron a Levingston por Lanusse dijo

Manrique que había que "dominar la coyuntura política" y no "aterrarse a grandes planes". "La Nación" señaló entonces que era mejor "el logro práctico de lo bueno" antes que "la descripción teórica de lo mejor".

Por eso es peligroso decir que "el GAN fracasó". El barco granacuerdista ha sido averiado seriamente. Avanza casi a la deriva. Pero hay que hundirlo.

No es casual que Perón (sin cuya complicidad, especialmente a través de sus hombres en la CGT, Lanusse no habría podido mantenerse en el poder) diga que el GAN "fracasó", al tiempo que intenta hacer el gran acuerdo "institucionalizador", con las fuerzas burguesas y reformistas, que sirva de puente de plata para un retiro "con honor" de las FF. AA. a los cuarteles.

Error igualmente peligroso es pensar que, pese a las grandes luchas populares, las elecciones inevitablemente se harán, y que por lo tanto es preciso prepararse para participar en ellas. Por la positiva, apoyando o integrando alguna lista; o por la negativa: preparando una confluencia que, en vez de luchar por impedir las elecciones fraudulentas que organiza la dictadura, se resigna a tolerarlas. No faltan "izquierdistas" que ya propagandizan una fórmula de "izquierda": Alfonsín-Tosco, que sería la versión 1972 de lo que en su momento fue la opción Frondizi-Gómez, o Illia-Perette.

D.: ¿Cuál es entonces para el PCR el auténtico camino revolucionario?

R. I.: Luchar por derribar a la dictadura e imponer un gobierno popular revolucionario. Coronar así estos años de gigantescos combates antidictatoriales; y no aceptar las elecciones fraudulentas. Para la clase obrera no es indiferente como se acaba con esta dictadura y qué rol juega en ese final. Por eso lo fundamental para nosotros es lograr que la clase obrera hegemonice la lucha antidictatorial liberadora. Para ello el camino es el del cordobazo. Es el camino de General Roca pero con hegemonía obrera y no burguesa. No somos partidarios de un "argentinazo" que deje en manos de las clases dominantes la cuestión del poder. Somos partidarios de un "argentinazo" triunfante con hegemonía proletaria. Sin impaciencia trabajamos por ese objetivo: una insurrección popular hegemonizada por la clase obrera.

Esto no significa que descartemos otros posibles caminos para la revolución argentina, a partir, sí, de considerar que todos ellos serían de lucha armada. Digo esto porque existen posibilidades serias que la situación política actual desembogue en una guerra civil. Nuestro camino insurreccional es el que creemos más adecuado a la realidad nacional, a su historia, y a la participación de la clase que debe ser hegemónica en la revolución: el proletariado.

D.: ¿Qué rol podría jugar un frente antiacuerdista?

R. I.: Un rol grande. Podría contribuir en forma importante a liquidar el libreto dictatorial permitiendo acumular para la revolución de liberación social y nacional. Podría ser el cauce común de las fuerzas revolucionarias que han crecido en estos años; cauce de una gran parte de la

Habla... V. C.

(Viene de pág. 6)

los gangsters sindicales que estafan a los obreros y a los empleados y venden sus intereses, de la complicidad de las direcciones políticas con esta camarilla militar vendepatria. Reconocer estos hechos sobre los que nos apoyamos principalmente para afirmar que es posible derrotar el GAN, no nos lleva a suponer que esta es una tarea sencilla, y si consideramos el presente, no nos lleva a afirmar que esta tarea haya concluido aún. Es evidente que si bien el desprestigio de los políticos es agudo en el proletariado industrial de las grandes ciudades, en sectores de avanzada de la intelectualidad, en los sectores campesinos que se han venido movilizándose y organizando en ligas agrarias; sobre distintos sectores de las masas populares que no han vivido intensamente el proceso de auge, estas direcciones siguen ejerciendo una influencia innegable, sobre las masas populares. Decir que tanto el GAN como los políticos colaboracionistas no vienen contando con adhesión popular visible y activa no supone, no debe suponer que ignoremos la peligrosidad de esta maniobra política, y es por eso que nuestro Partido afirma que la derrota de un plan político como éste, largamente elaborado por el Departamento de Estado y por los elementos de que se sirve en nuestro suelo, por eso es que decimos que un plan político como este deberá ser derrotado a través de lucha, de esfuerzos, de sacrificios superiores a los que hicimos para echar a donde correspondía, al tacho de basura de la historia argentina, a los dos planes políticos que lo antecedieron. De allí que nuestro Partido afirma que es posible derrotar el GAN y diga que la persistencia del auge lo viene derrotando, pero al mismo tiempo señale que es esta una tarea aún no cumplida, aún no definitivamente resuelta por las masas populares. Y es por eso que las convoca a derrotar al GAN y a avanzar, a través de esa derrota, hacia el derribo de la dictadura y hacia la construcción de una nueva Argentina, Independiente, Popular y Democrática.

D.: ¿En qué consiste la propuesta de organizar el Frente Antiacuerdista, que Uds. hacen?

C. J.: En agosto del año pasado el CC de nuestro partido lanzó un llamamiento a las masas obreras, campesinas, estudiantiles, a las organizaciones políticas antidictatoriales y revolucionarias a construir en común un programa que reflejara la determinación de derrotar el plan político reaccionario y continuista del GAN, a construir una organización que expresara esa coincidencia y a poner esa organización al servicio de la promoción de los combates populares, al servicio de la lucha porque esos combates populares no pudieran ser utilizados por distintas fuerzas que quieren medir con la sangre de nuestros mártires, el dolor de nuestros presos, el odio antidictatorial de nuestro pueblo. Hemos trabajado desde entonces con esta orientación. En el primer congreso de nuestro Partido, realizado hacia fines del año pasado, y en la segunda reunión de nuestro primer CC, febrero de este año, hemos reiterado llamamientos similares. Lo hemos vuelto a hacer, hace sólo unos días, desde la tercera reunión de nuestro CC. El trabajo infatigable de nuestros camaradas, en las fábricas, los talleres, las aulas y el campo, trabajos que han realizado hombre con hombre con otros hombres y mujeres del pueblo argentino, interesados también en la unidad antidictatorial y antiacuerdista, dispuestos a nutrirlo, está a punto de dar uno de sus frutos de mayor significación: la constitución de un órgano provisorio que lance a los cuatro vientos, al pueblo de Roca, a los obreros de Animaná,

a los sufridos y combativos campesinos chaqueños, a los reprimidos obreros de Concord, a los victoriosos trabajadores del SMATA cordobés, la convocatoria a unirse en un poderoso Frente Antiacuerdista de masas. Las luchas que hemos venido protagonizando en los últimos meses probaron la necesidad de la unidad política y orgánica de las fuerzas que vienen enfrentándose con la dictadura y sus colaboradores políticos, sindicales, agrarios y estudiantiles, que vienen combatiendo por la derrota del GAN. Es necesario ahora que esa unidad que se manifestó en las calles, en las barricadas, en las ocupaciones de fábrica, se concrete, se plasme en una organización política, en una herramienta de lucha, que haga que esas energías unidas de manera permanente en el enfrentamiento con el GAN se multipliquen, que permitan entonces que el puño

unido, firmemente apretado, golpee con más fuerza a la dictadura militar. Sin un poderoso frente antiacuerdista de masas, basado en centenares de comités de base antiacuerdistas, no será posible ofrecer al pueblo una alternativa revolucionaria que encabece la derrota del plan de la dictadura.

Habla... P.C.R.

(Viene de pág. 6)

que el líder reformista Alfonsín considere la "cuarta fuerza" de la Argentina de hoy. Creemos que el esfuerzo principal de esa alianza antiacuerdista, o como se lo llame, debe estar en la acción más que en lo meramente declarativo. El balance de lo hecho, en ese camino, principalmente por V.C. y el PCR, desde el 29 de mayo hasta ahora, nos parece positivo.

Estratégicamente nosotros trabajamos la perspectiva de un Frente de Liberación Social y Nacional basado en los cuerpos de delegados revolucionarios de fábrica, organismos únicos revolucionarios del movimiento estudiantil y popular, y ligas agrarias del campesinado pobre y medio, hegemonizado por la clase obrera. Por lo tanto un frente no sólo político sino social. Un frente para la lucha revolucionaria. Una alianza de clases cuya estructura, o forma institucional, no prefijamos.

Por lo tanto el acuerdo, la confluencia, o frente antiacuerdista, propuesto, nos parece conveniente en lo inmediato, y no se contraponen, en tanto se mantenga en los carriles indicados, con nuestra línea revolucionaria estratégica. Por el contrario aporta al avance de la revolución que crece en las entrañas de la sociedad argentina.



EL GRAN ACUERDO CGT - CGE

Entre saludos y reverencias, se juntaron el otro día en Olivos, como viejos amigos, Rucci, el dictador Lanusse y los representantes de la patronal.

Le llevaron un programa económico destinado a mantener al pueblo tranquilo hasta que se consume la farsa electoral. Se trata de una serie de más de cuarenta medidas destinadas a favorecer a los industriales, a las que se agrega un solo reclamo obrero: convocar a las paritarias y aumentar los salarios, sin indicar ni siquiera en cuánto habría que aumentarlos.

Si el documento es ambiguo en algo tan elemental como los aumentos, no sorprende que sea mucho más ambiguo en todo lo demás. Palabras como "estimular", "fomentar", "incrementar", sirven para llenar la boca en costosas solicitudes, pero no para plantear algo muy distinto de lo que la dictadura estuvo haciendo hasta ahora.

Además de no ser medidas de fondo, que vayan a solucionar las cosas, son todas medidas de corto plazo; es decir, medidas que se pueden aplicar rápido y cuyos efectos duran poco tiempo. ¿Por qué solamente medidas de corto plazo? Porque lo que fue a llevar Rucci del brazo de la patronal es solamente un plan para "asegurar la paz social", es decir, para procurar engañar al pueblo hasta que lleguen las elecciones.

Pero después de juntados los votos, todo vuelve a ser como era entonces. Se lo dijo bien claro Lanusse a los dirigentes de la Unión Industrial: "El propósito esencial del gobierno —dijo— es evitar que el 26 de marzo de 1973 se dé un golpe de timón muy sensible en la conducción económica. Creo que eso no sería beneficioso para el país". O sea que el partido militar decidió que el gobierno "elegido por el pueblo" no va a poder aplicar medidas económicas populares. Surge entonces la pregunta de para qué queremos elecciones si no nos dejan elegir.

Por eso estos charlatanes vienen con medidas de corto plazo. Porque la política económica de largo plazo ya está decidida. Va a ser la de siempre: la de los monopolios, la de Alvaro Alsogaray y Adalberto Krieger Vasena.

Pero irlo a ver a Lanusse y no decirle algo tan elemental es aceptar y convalidar todo lo que la dictadura ha estado haciendo hasta ahora. El tono del discurso de Rucci ha sido hablar de la desocupación y el costo de la vida como si fueran calamidades atmosféricas, cosas que ocurren porque sí, sin que nadie tenga la culpa. Todos sabemos que la inflación y la desocupación existen porque son un buen negocio para el imperialismo y los monopolios. Callárselo, o hablar de un "diagnóstico equivocado" (como hacen en el documento CGT-CGE), es pretender confundir las cosas. No hay ningún error de diagnóstico: los intereses antipopulares han hecho el diagnóstico correcto sobre la mejor manera de explotarnos.

Mientras tanto, Lanusse, chocho de la vida, se da el lujo de elogiar a nuestros "gremialistas ejemplares". "Se han dejado de lado —dijo— aspectos que prácticamente en todas las presentaciones de las entidades de los trabajadores eran parte integrante de sus escritos, eran de tipo netamente político, y que en lugar de acercarse hacia el gobierno eran un rechazo del gobierno".

La respuesta la dio esta vez un representante de la patronal, el dueño de Siam Di Tella. "El sindicalismo —dijo Guido Di Tella el 9 de setiembre— es necesariamente parte

del sistema y una parte utilísima del mismo". Los Rucci y los Coria son utilísimos para adormecer la conciencia y la voluntad de lucha del pueblo. Esto explica que hayan aceptado y firmado sin discusiones el programa íntegro de la Confederación General Económica, con el único agregado de un nebuloso pedido de aumento salarial. Aparentemente los trabajadores del país no tienen ninguna otra reivindicación.

El villano de la película es Elbio Coelho, jefe de la Unión Industrial Argentina, que se mandó la barbaridad de afirmar que "el pueblo es incapaz de apreciar los planes económicos". Frente a algo de ese calibre, cualquier cosa que llegue a decir Rucci va a aparecer como sensata. No hay que olvidar que los que manejan los pólones detrás de los dos son los mismos.

Lo que es claro es que ni los buenos ni los malos están dispuestos a ir al fondo de la cuestión. El hecho es que (como la Argentina es un país dependiente) cualquier aumento de la producción y de la actividad económica en general, necesita de una cantidad muy grande de productos importados, sin los cuales la industria no puede funcionar.

Para comprar esos productos hacen falta dólares, que se consiguen vendiendo cereales y carne al exterior (más de las tres cuartas partes de lo que la Argentina vende al resto del mundo son productos agropecuarios). Pero el campo argentino no puede producir más de lo que produce, porque los ganaderos no dedican parte de sus ganancias para mecanizarlo. Por tanto, si no hay nada para dar a cambio, tampoco se puede comprar. Para que la gente no compre —es decir, para que no se gasten divisas que no hay—, el gobierno mantiene el país parado a propósito, en una recesión permanente.

Para estimular las exportaciones de carne y cereales y desalentar las importaciones, el gobierno se dedicó a desvalorizar el peso. Al subir el dólar, los que venden al exterior (y cobran en dólares) obtienen grandes ganancias, mientras que los que importan (y pagan en dólares) ganan menos, por lo cual se desquitan aumentando los precios. Empieza así la espiral de la inflación, que va a culminar en otra desvalorización del peso pocos días después.

La solución no está en seguir con el jueguito hasta que el dólar llegue a 5.000 pesos, ni en quitarle a la gente la carne de la boca (con la veda) para poder venderla a los ingleses. Para que el campo produzca más hay que hacer una reforma agraria, y para que la industria no necesite de artículos importados, hay que producir aquí lo que haga falta, aunque no le guste al imperialismo. De estas cosas, la declaración CGT-CGE no dice nada.

¿En qué consiste, entonces el famoso plan? En aumentar los salarios para que pase un poco la bronca de la gente y los industriales no se fundan. ¿Quién paga estos aumentos? La patronal no, porque desde ya dicen que no tienen plata. Lo que piden es que los bancos les presten la plata en condiciones que son prácticamente un regalo (13 % de interés y empezar a pagar seis meses después de recibirla).

Nuevamente, ¿de dónde sacan los bancos esa plata? Hay dos posibilidades: o el gobierno le da con todo a la maquina y la inflación vuelve a empezar mañana, o los yanquis se ponen con un préstamo, que parece lo más probable en este momento. Es decir, que lo que vamos a hacer a partir del 26 de marzo de 1973

es empezar a pagar el préstamo, con intereses y todo, y la cosa vuelve a empezar.

En medio de tantas pavadas que se dijeron en este debate económico, el dictador Lanusse llegó a decir algo interesante: "Para que una acción de gobierno —dijo—, particularmente en el campo económico y social, tenga reales posibilidades de éxito, es necesario que haya mayo-

rias del país que estén dispuestas a jugarse por esa política".

Las mayorías del país ya demostraron, en un largo camino de luchas a partir del cordobazo, por cuál política están dispuestas a jugarse, en la calle y en las barricadas. Y si no quedó claro, están dispuestas a demostrarlo todas las veces que haga falta.

Antonio Elío Brailovsky

AZUCAREROS ROMPEN EL TOPE SALARIAL

Hace poco más de un mes, en plena zafra, los trabajadores azucareros pusieron en marcha un plan de lucha por el logro de mejoras salariales. Pasando por encima de las directivas frenadoras de la dirección de la FOTIA, infringieron una grave derrota a la política salarial del GAN. Los obreros del ingenio Santa Rosa se distinguieron por su combatividad, generaron un verdadero "Santarosazo", ocupación virtual de la villa, corte de la ruta, varias horas de combate callejero con las fuerzas represivas. DESACUERDO entrevistó al compañero Anselmo Veliz, secretario general del Sindicato de obreros del ingenio.

DESACUERDO: ¿Cómo surgió el plan de lucha por el 40 % de aumento?

VELIZ: Surgió a partir del desacuerdo que hay entre el sector laboral y el patronal, en relación con la política de precios y salarios del gobierno; por una parte se da vía libre al alza del costo de la vida y por otra se congela el sueldo de los trabajadores. El precio de la caña de azúcar aumentó más del 100 %, lo mismo que el precio del producto al público y los salarios siguen igual. El 40 % que pedíamos no era a cuenta de futuras paritarias o futuros aumentos, porque con el aumento del producto hasta ahora, ya está incluido un aumento a los trabajadores que no fue dado.

Cuando nosotros empezamos a luchar, no había ni miras que el gobierno acordara el aumento. Y menos todavía que la FOTIA sacara un plan de lucha. Pero nosotros estábamos dispuestos a sacarlo con FOTIA o sin FOTIA y no tuvieron más remedio que firmarlo.

D.: ¿Qué lograron?

V.: Bueno, políticamente hay un punto muy positivo que fue romper con el esquema gubernamental de mantener congelados los salarios. Logramos sólo un 30 % de aumento, pero eso está ya muy por encima de lo que quiere permitir el gobierno.

Vimos también que no podemos contar con dirigentes de federaciones como la nuestra, porque son como generales que los soldados tienen que llevar encañonados a la batalla, y así no van a ganar ninguna guerra.

No estamos de acuerdo con paros domingueros, con paros materos, para quedar tomando mate en casa, no ganamos nada. Nosotros estamos dispuestos a cambiar el sistema y para eso la lucha nuestra tiene que hacerse sentir. Hay que jugarse para eso y la gente que tenemos arriba no está dispuesta a jugarse.

No estamos en contra de la Federación, sino de quienes están a la cabeza de ella actualmente. Por ejemplo, el representante de los obreros del surco, Brandan, que no se mueve ni a garrotazos; está sentado todo el día, lo único que le preocupa es que la federación le pague y él viva, lo que menos le preocupa es la gente que está representando, o que debería estar representando.

D.: ¿Qué opina del pedido del 15 por ciento de Rucci mientras Ud. pedían el 40 %?

V.: Una vez más se vio que Rucci tiene que quedar bien con Lanusse. ¿Cómo va a pedir que al aumento sea

del 15 % cuando el alza del costo de la vida ha sido muy superior. Estos piden el 15 y uno sabe que aceptarían el 10 o lo que le diera Lanusse. Rucci se cuida de poner cara de combativo pero de pedir poco para que Lanusse lo siga apoyando. Esta dirección de la CGT no es la CGT combativa que nosotros necesitamos.

D.: ¿Qué le parece el GAN?

V.: El GAN es un rotundo fracaso, y lo mostraron las luchas populares. Nunca fue una salida. Nosotros creemos que las elecciones no son una salida, menos como se dan éstas, condicionadas. La llamada a las elecciones es una tentativa de que ellos mismos sigan jugando, no saben qué hacer para seguir jugando y lanzan ese llamado a las elecciones. Serán prácticamente los mismos: no será Lanusse, será Munique o cualquier otro. No es una salida, porque todo está arreglado.

Lo que sí podría ser una salida sería una revolución de cambios profundos en el país. ¿Cómo viene eso? Tenemos que juntar toda la gente que está a favor de esa revolución, que es el pueblo, para que golpee desde abajo, con la gente, los trabajadores en especial. Y para que eso ocurra, hay que cambiar los Rucci, los Basualdo, los Márquez, hay que cambiarlos por quienes sepan dirigir al pueblo hacia sus metas. Yo creo que en varias partes el pueblo se está organizando para eso.

Al gobierno no le interesa lo que el pueblo piense o haga, todo lo que ellos hacen, especialmente ahora el GAN, es para el continuismo de ellos mismos, cualquiera sea el candidato, y si acepta Perón esa candidatura lo incluimos a él también. Si Perón acepta entrar en el juego del GAN significa que él también está en la farsa y que es de la camarilla de Lanusse.

D.: ¿Perón estaría de acuerdo con esa revolución de que hablamos?

V.: Mientras él no escuche a todas las corrientes que hay y se quede en escuchar nada más que a las corrientes dialoguistas no va a sacar ninguna revolución. Perón debe estar muy confundido, porque si van los Coria, los Rucci, ¿qué salida revolucionaria le pueden dar?

En el N° 9 de DESACUERDO tratamos de informar a nuestros lectores acerca de la situación actual del movimiento campesino, especialmente en el nordeste, la formación de las Ligas Agrarias, sus documentos y el pensamiento de sus dirigentes. La falta de espacio impidió que pudiéramos publicar todo el material que disponemos, especialmente lo referido a la situación en Formosa. La calidad de todo este material nos plantea seriamente la posibilidad de editar un folleto especial dedicado al tema. Nos comprometemos a tratar de resolver las dificultades que este esfuerzo signifi-

Director Responsable:
RICARDO NUDELMAN
Lavalle 1569 - Oficina 313
La reproducción de los
artículos es libre
Reg. de la Prop. Int. N° 1.146.533